



El Sembrador



Nº 11

MAYO 2023



“Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor”.
Josué 24:15

BOLETÍN INFORMATIVO

BOLETÍN EL SEMBRADOR

Editor: Asociación El Sembrador
Redactor: Luis Gonzalo Ascarrunz
Editorial Staff: Ingar Gangas
Miguel Fuentes

Con la colaboración de la Misión
Luterana Laica de Noruega.

Boletín semestral y de distribución
gratuita.

LA EDITORIAL EL SEMBRADOR

Miguel Fuentes: +51 982313388
Fundación: 26 - Septiembre - 2014.
Dirección: Calle Melgar N° 569
(Piso 3)

AREQUIPA - PERÚ

ASOCIACIÓN EL SEMBRADOR

Gonzalo Ascarrunz: +591-73417525
René Villegas: +591-67607735
Juan Pablo Rosado +591 75793650
Fundación: 10 de agosto de 2017
Dirección: Calle Loa 621-B.

SUCRE - BOLIVIA

www.elsembradorweb.com

Editorial

En este boletín, decidimos tocar el tema de la familia, pues ella se constituye en grupo más cercano en el cual convivimos y nos desarrollamos como seres humanos, por esto es muy importante para nosotros como individuos y como creyentes, reflexionar y actuar de acuerdo con lo que Dios dice en su Palabra.

Dios miró al hombre que había creado, y pensó “no es bueno que el hombre este sólo”. Por esto le dio a Eva su esposa y dio también a Adán hijos, así, gracias a la familia que Dios nos dio ya no nos sentimos más solos. También dentro de la unión de Adán y Eva se cumple el mandato, “fructificad y multiplicaos”. La creación de la familia es perfecta.

Pero hoy en día la familia como nunca está siendo atacada. Se ha puesto en duda, que la familia debe constituirse un varón y una mujer, que pueden procrear. Hoy se habla de una familia que pueden constituirse de dos individuos de un mismo sexo, pero así no dice la Biblia, sino que: “varón y hembra los creó”; además esta pareja ¿podrá procrear?, claro que no!

Otro gran problema que también existe, incluso en las familias de los creyentes, es el divorcio. Las parejas de los creyentes incluso pueden vivir de acuerdo con el pensamiento que tiene el mundo acerca del matrimonio, pues dicen: “ya no nos amamos” y proceden a separarse y tramitar su divorcio. Sin embargo, cuando contraemos matrimonio, debemos recordar que hicimos una promesa delante de Dios, nuestro cónyuge y de todo nuestro entorno, Dios quiere que seamos fieles a nuestra promesa.

Que el Señor nos de la fuerza y la sabiduría para conservar nuestras familias, con responsabilidad, fe y amor, a nuestros cónyuges y nuestros hijos, esto deseamos para ustedes desde el “El Sembrador”.

Luis Gonzalo Ascarrunz

INFORME DE LA EDITORIAL EL SEMBRADOR – PERÚ

Miguel Fuentes

Les presentamos nuestros cordiales saludos en el nombre de nuestro amado Señor Jesucristo. Como siempre debemos comentarles que nuestras reuniones se llevan a cabo todos los miércoles y viernes; y en este día ya contamos con una escuela para niños ya que gracias a Dios están asistiendo niños y es de mucho gozo que esto suceda.



Asimismo, debemos comentarles que debido a las lluvias que se presentaron tuvimos problemas en nuestras instalaciones ya que colapsaron algunas partes de las oficinas e ingreso lluvia, pero gracias a Dios estábamos reunidos y pudimos todos juntos arreglar la situación.

Cada semana estamos llevando a cabo nuestros estudios y en esta oportunidad estamos continuando con el libro “Una Guía Clara y Fiel a la Paz con Dios”, que nos enseña y nos recuerda como nos encontramos todos nosotros, pero igual nos da la esperanza que en Cristo todos tenemos la oportunidad de ser salvos por su gracia gratuita y permanente.

¡JESÚS RESUCITO Y ESTA ES NUESTRA FE! Esta es nuestra esperanza, que Jesús murió y resucitó para mostrarle al mundo el verdadero significado de la vida. Recordamos esta fecha con gran gozo, alegría y placer porque a través de la sangre derramada en la cruz por nuestro Señor Jesucristo, hoy tenemos derecho a una segunda oportunidad, el derecho a la vida eterna y en abundancia. Felices fiestas pascuas.

Muchos saludos a todos los hermanos en la fe y Dios los bendiga y guarde siempre.

Contenido

- Pág. 3 Informe de la Editorial el Sembrador - Perú / *Miguel Fuentes*
- Pág. 4-5 No destruyas tu familia con el divorcio / *Pastor René Villegas*
- Pág. 6 Testimonio / *Juan Pablo Rosado*
- Pág. 7 El Matrimonio / *Zoila Victoria Gonzales*
- Pág. 8-9 Al caer la noche / *Carl Olof Rosenius*
- Pág. 10-11 El error judicial en Gábata / *Ingar Gangas*
- Pág. 12 Informe Asociación “El Sembrador” - Bolivia / *Gonzalo Ascarrunz*



René Villegas
Pastor

Uno de los problemas que destruye y llena de dolor a la familia, es el divorcio. Pero ¿cuál es el causante de este mal? Pueden contribuir muchos factores para llegar a divorciarse; pero, para la mayoría de las personas que han caído en esta desgracia, es porque han cometido infidelidad. Cuando existe infidelidad hay violencia... se rompe el Santo Matrimonio... Este mal ha convertido a muchas familias, en las criaturas más desdichadas de la tierra.

Pasar por esta experiencia, es una situación que nadie desea atravesar. Un divorcio puede ser de mutuo acuerdo, pero también puede ser sorpresivo para una de las partes. Sin embargo, al margen de lo que haya pasado, uno de ellos decidió ser infiel, sabiendo que esto podría destruir a su familia, sin importarle que un día hicieron un pacto en el altar, ante Dios y muchos testigos...

Cuando los hijos sean grandes, ¿cómo los recordarán? Cuando alguien pregunte de sus progenitores, ¿que responderán?... Y peor aún, cuándo vengan problemas en sus matrimonios, ¿cuál será el patrón o guía para una solución? Es muy difícil contestar con sinceridad, cuando uno está con la “cabeza caliente” (cuando la ira domina el corazón) ¿Verdad?

En este caso, las consecuencias son mayores que los motivos, y éstas son devastadoras: Aunque la desgracia viene para los que se van a divorciar, sin embargo, los más perjudicados con el divorcio son los hijos. Es lo que más resaltaremos en este mensaje.

¡NO DESTRUYAS TU FAMILIA CON EL DIVORCIO...!

¡Las consecuencias son devastadoras!

Las consecuencias del divorcio no solo son para los niños pequeños, los afectados también son los jóvenes. Ellos experimentan una confusión de sentimientos, como: sensación de vacío, desaliento, desilusión y rabia por sus padres. En algunos casos, la furia es contra ellos mismos, porque piensan que son culpables de la separación de sus progenitores.

Esto puede ocurrir cuando ven la casa vacía, porque saben que uno de sus padres ya no está más en casa, y que el único tiempo que tienen para compartir con el progenitor ausente es un tiempo limitado. Esto ocurre, porque el padre o la madre quién se fue, llega a la casa como una visita, como una persona ajena a su propio hogar. Ahora, si quiere ver a sus hijos, tiene que tocar el timbre de aquella casa que antes fue su hogar.

Otro de los aspectos que vemos con tristeza, es cuando el niño o la niña está en el colegio, esta situación le afecta demasiado, especialmente en su rendimiento escolar y también no puede relacionarse fácilmente con sus compañeros (se aísla del grupo), estos dramas solo los conocen los profesores.

Y lo peor de esta tragedia, es que observan con tristeza caminar a sus compañeros con sus dos papás felices y sonriendo, mientras que ellos, se ven siempre solos, o con uno de sus padres solamente. Sufren y lloran en silencio, esto hace que su amor propio se desvalore demasiado.

Ese trauma que causó el divorcio afecta a todas las áreas de su vida. El fracaso les persigue y les impide levantar vuelo en todas sus actividades. Y viene un pensamiento que les atormenta, “¿Y si me va mal?”

Cuando estas personas forman su propio hogar, temen que su matrimonio no funcione, cada vez que en la pareja se presenta un problema igual o similar, viene el recuerdo amargo de lo que pasó con sus padres y que todo acabó.

Romper una relación que se esperaba que iba ser para siempre, es duro. Cuando ocurre un divorcio se rompe todo, es una experiencia dolorosa en la cual ambas partes atraviesan un pleito difícil, e incluso pasan por un duelo inexplicable. Por lo que muchas veces, es necesario acudir a terapia para superar esto...

Uno de los mandamientos de Dios, en Éxodo 20:14, dice: “¡No cometerás adulterio!” ¿Quién toma interés y da importancia a esta verdad? Hay pocas personas que respetan y toman con seriedad el “Santo matrimonio establecido por Dios”.

A todo esto, uno se pregunta: ¿Habrá solución para este mal? ¡Sí, hay solución y hay una luz de esperanza!... Quiero que me digas con sinceridad: ¿Quién creó el matrimonio? (Génesis 2:18), ¿Quién unió a la pareja en matrimonio? (Génesis 2:24), entonces: ¿podrá el hombre separar esta unión? (Marcos 10:9).

¿En esa situación, a quién tengo que ir en busca de ayuda? ¡A Dios! Él es el único que puede ayudarnos y perdonar nuestros pecados... El guiará todo el proceso de restauración de nuestra familia... como pareja, deben buscar a un consejero familiar cristiano... El mismo Señor, quien dio su vida por ti, te dice: “Venid

a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

En el plan de Dios, el matrimonio está lleno de grandes bendiciones. La familia es un don preciado porque forma parte de este plan. Esto, para que todos los seres humanos vean en esas familias, la luz y esperanza en Cristo nuestro Salvador.

Al saber esto, el enemigo se levanta en contra de la familia y quiere destruirla, porque él sabe que en la UNIDAD está la FUERZA: “Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, Y anda en sus caminos. Comerás del trabajo de tus manos, Dichoso serás, y te irá bien. Tu mujer será como vid que lleva fruto en la intimidad de tu casa; tus hijos como renuevos de olivo alrededor de tu mesa. He aquí que así será bendecido el hombre que teme a Jehová” (Salmos 128:1-4 RVR1977).

Entonces, nuestra decisión de permanecer con nuestro cónyuge y serle fiel, tiene que ser firme, y como dijo Josué: “... Por mi parte, mi familia y yo serviremos al SEÑOR” (Josué 24:15). Amén.

**Con Cristo en el barco
Todo marcha feliz,
Marcha feliz, marcha feliz.**

**Con Cristo en el barco
Todo marcha feliz,
El viento pasará.**

**No tendrás temor,
No tendrás temor.**

**Con Cristo en el barco
Todo marcha feliz,
El viento pasará.**

(De “Himnos de gloria” Coro N° 309)



**Juan Pablo
Rosado Lambertín**

TESTIMONIO

Al reflexionar sobre la responsabilidad de escribir mi testimonio, lo primero que necesito resaltar, es reconocer y testificar el gran amor de Dios y su abundante misericordia; que estando “muerto en delitos y pecados” me dio vida juntamente con Jesús.

En los últimos años de mi vida, me encontraba turbado, confundido, por las circunstancias que experimentaba y vivía. Pérdida de salud y de trabajo.

Entonces tenía dos alternativas, por un lado, dejarme consumir por la desesperación y preocupación; y por otro lado abandonarme a la providencia de nuestro Padre Celestial, aferrándome a su Palabra en Jeremías 17:7-8, que dice: “Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar su fruto”.

Esta es mi confianza en nuestro Padre Todopoderoso. Ahora puedo testificar con plena convicción, “que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia” (1 Cor 1:27-29).

También al momento de testificar el obrar de Dios en mi vida, quiero elevar mi

gratitud por su llamado al ministerio, a los 53 años de vida.

Porque: “no somos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes...” (2 Cor. 3:5-6), por su abundante gracia y misericordia. “Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios” (Rom. 11:29).

Esta confianza en que Él nos ha llamado a servirle en su mies nos fortalece y revitaliza cada día, convencido que anunciar el Evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, es el mayor privilegio que uno puede tener en esta vida.

Por esta razón, doy a conocer mi gratitud de todo corazón a nuestro Padre celestial, y a la Misión Laica de Noruega, porque a partir de enero del año 2023, me ha incorporado al equipo de trabajo de la “Asociación el Sembrador”, para pregonar el perdón de pecados, dentro y fuera de la congregación. Sabiendo que la obra es del Señor, asumimos la responsabilidad de ser un sembrador más, del mensaje de salvación.

Juan Pablo Rosado Lambertín es el nuevo obrero de la “Asociación El Sembrador” en Sucre, Bolivia, estudió Teología en el Seminario SETELA en Arequipa Perú. Actualmente desarrolla el trabajo como evangelista. Está casado con Karina Poveda Díaz.



Zoila Gonzales
(Arequipa)

EL MATRIMONIO

Jesucristo enseñó que el matrimonio es santo y esencial en el plan de Dios.

El amor en el matrimonio es un vínculo que debe ser permanente, estable, y saludable, es la forma de que el matrimonio trascienda en el tiempo. No amamos por obligación, amamos porque decidimos hacerlo y es cuando el amor se transforma en una aventura emocionante. Nadie dijo que sería fácil, pero si ponemos lo mejor de nosotros, será un vínculo que se disfrute para toda la vida, y se renueve con el tiempo.

Según la Palabra de Dios, él protege el matrimonio. El matrimonio no debe romperse ni los cónyuges separarse. Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre (Mt. 19:6).

Desde el punto jurídico, se plantea que el matrimonio es un contrato, por tal motivo requiere del acuerdo de quienes contraen el matrimonio y conlleva el cumplimiento de derechos y deberes establecidos en el Código Civil, la Ley de Matrimonio Civil y otras reglas. Con todo, es un contrato con características especiales.

Sin embargo, debemos tener en cuenta, que lo más importante en un matrimonio es el respeto, la comunicación, el conocimiento de nuestra pareja, el compromiso y el valorar al cónyuge; y así llevar una buena relación, que sea duradera y firme. Podemos decir que una buena comunicación en pareja es lo que permite salir adelante en los momentos difíciles y sobre todo nos permite disfrutar al

máximo los buenos momentos. También experimentamos esa sensación de que nuestra esposa o esposo nos conoce y nos entiende como nadie y esto es gracias a la buena comunicación, el poder sentirse en confianza ser cómplices.

El respeto entre ambos debe ser mutuo y tiene que basarse en el amor y la admiración hacia el otro. El respeto se debe aplicar en la forma de hablar y actuar; estén enojados o no. Siempre deben hablarse con respeto evitando gestos y palabras duras e hirientes.

Todos los matrimonios tienen tiempos malos, en los que se piensa que no deberían haberse casado, pero eso no significa que sea cierto, es solamente que se está pasando un momento de crisis. Es necesario superar los momentos difíciles, no tomar decisiones en medio del desánimo y comprender que este sentimiento pronto pasará. Todos tenemos la capacidad de amar y dejarnos amar.

Los estudios sobre la vida en sociedad demuestran que una necesidad fundamental de todo ser humano es sentirse amado y vivir en un entorno que le provea seguridad. Todos necesitamos sentirnos protegidos y cuidados por nuestra familia, nada es más gratificante que tener un matrimonio estable, capaz de superar todas las crisis. Dios los bendiga ricamente.



*Carl Olof
Rosenius*

AL CAER LA NOCHE

Era una noche oscura y tormentosa. El cielo estaba cubierto con grandes nubes negras. La lluvia caía a torrentes. Los caminos se habían vuelto casi intransitables, y uno no podía más que lamentarse por aquellos que debían estar afuera en una noche como esa. Era tarde, y en todas las casas crepitaba el fuego en el hogar.

En lo profundo del bosque había una cabaña a la que raramente se acercaba alguno. Pero, esa noche un caminante llamó a la puerta. Lo invitaron a pasar y él pidió albergue para lo que restaba de la noche. Los simpáticos dueños de casa le dieron una cordial bienvenida, lo invitaron a sentarse cerca del fuego, pusieron a secar su abrigo, y finalmente compartieron con él una cena frugal. El extraño les contó entonces cómo se había extraviado en el bosque al caer la noche, y cómo había orado a Dios rogando que lo guiara a algún refugio, y en ese momento divisó la luz en la ventana a través de la oscuridad y la tormenta.

Después de la cena el visitante se veía inquieto, miraba como si esperase algo. Los anfitriones dijeron entonces que era tiempo de retirarse a descansar y abrieron la puerta de una pequeña recámara para el huésped. Los niños ya se estaban preparando para ir a la cama.

“¿Qué?”, exclamó el huésped, “¿no se olvidaron de algo antes de irse a dormir?”. “No hemos olvidado nada, señor”, respondió el jefe del hogar sorprendido.

“Hemos hecho nuestro trabajo diario, hemos cenado y ahora todos estamos listos para ir a descansar”.

“En ese caso debo darles gracias por su hospitalidad”, contestó rápidamente el extraño, “y proseguir mi viaje, a pesar de la tormenta y la oscuridad. Pues no me atrevo a dormir en una casa donde la familia no se encomienda en las manos de Dios al finalizar el día, pidiendo su protección y bendición sobre ella. Podría tener miedo de que por la noche se me cayese el techo sobre la cabeza”.

“Nunca habíamos pensado en eso”, dijo la mujer con voz temblorosa.

“Pero Dios en el cielo sí ha pensado en ello”, respondió el extraño, preparándose para partir. “Y si su paciencia no fuese tan grande como es, sospecho que el techo se hubiese caído ya hace rato. Porque una casa en la que no se ora, está edificada sobre la arena. Por favor, ayúdenme con mi caballo. Debo irme. No tengo el coraje para quedarme en vuestra casa”.

“Por favor, quédese esta noche con nosotros, señor”, rogó entonces el dueño de casa, “y enséñanos a finalizar el día como debemos hacerlo. ¿No quisiera orar con nosotros y por nosotros? Nunca hemos tenido devocionales familiares, y yo no sabría cómo dirigirlos”.

El visitante no dudó, e inmediatamente extrajo una Biblia que llevaba entre sus cosas, leyó unos versículos, cayó sobre

sus rodillas al lado de una silla, y oró fervientemente por él mismo y por las almas benefactoras de ese aislado hogar en la espesura del bosque. Oró pidiendo que ellos pudiesen traer todas sus necesidades al Padre celestial, y que se diesen cuenta de que deben buscar de él toda buena obra y dádiva perfecta. Pidió que ellos pudiesen encontrar el regalo supremo de la gracia perdonadora en Cristo, y que el Espíritu Santo fuese derramado en sus corazones. Finalmente oró pidiendo la misericordiosa protección de Dios durante la noche, encomendándose tanto a sí mismo como a todos ellos al cuidado del Padre celestial, finalizando sus pedidos con un fervoroso, “Amén”.

La oración, hecha en esa cabaña en medio del bosque esa noche de tormenta, no fue en vano. Se encaminó hacia el corazón de Dios y fue respondida, como es respondida toda oración hecha en el nombre de Jesús. Por medio de esa oración, Dios abrió el corazón de los anfitriones, que estaban cerrados para él desde hacía mucho tiempo. La oración fue la llave que abrió la puerta. Igual que Lidia en los tiempos antiguos, ellos “recibieron la Palabra con gozo”.

Había pasado gran parte de la noche cuando al viajero se le dejó ir a dormir. La pregunta suprema: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” había desplazado a las agobiantes preguntas rutinarias: “¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Qué vestiremos?”. El cansado viajero, como su Maestro sentado junto al pozo de Sicar, estaba feliz de haber resignado su sueño a fin de poder “hacer las obras del que lo había enviado”. Esa obra era mejor para él que acostarse a dormir.

Por la mañana había dejado de llover. La tormenta había pasado y el sol comenzaba a brillar entre las delgadas nubes. El

extraño continuó su camino, después de haber dirigido un devocional matutino junto a la familia. Nunca lo volvieron a ver. Pero, desde ese día en ese pequeño hogar del bosque comenzó una nueva vida. Jesús se convirtió en el Señor de ese hogar. Los padres y sus hijos se deleitaban en servirle. La oración era como la respiración de la nueva vida, crecía en forma natural y espontánea. Para ellos era una fuente de tranquilidad, paz y contentamiento. El hombre nuevo no puede vivir sin respirar el aire del cielo de Dios.

En sus oraciones no se olvidaban jamás de incluir al visitante de esa tormentosa noche oscura, aunque nunca supieron su nombre. En el gran Día del Señor, cuando lo secreto será revelado, ambos se encontrarán, la familia del bosque y el visitante, se reconocerán unos a otros y se maravillarán de cómo Dios hace las cosas con los hombres.

Querido lector, ¿cómo es en tu hogar? ¿Necesitas tener miedo de que el techo se pudiera venir abajo, como cuando no hay algo que lo sostenga? Es peligroso acostarse y levantarse en una casa así. Una casa sin oración es una casa sin gozo, una casa inicua, no es un hogar cristiano. Si no has tenido devocionales familiares hasta ahora, reúne a los de tu casa esta noche alrededor tuyo y abre tu corazón a Dios, pidiendo por ti y por ellos en oración, y descansaréis bajo las alas del eterno amor de Dios. Ahora tienes tiempo para hacerlo. Posiblemente mañana no lo tengas.

(Extraído del libro: “Una guía clara y fiel a la paz con Dios” de Carl O. Rosenius, Págs. 291-293).



Ingar Gangas
Misionero

EL ERROR JUDICIAL EN GABATA

La lucha en oración en Getsemaní había terminado. Las rudas manos de los enemigos habían capturado a Jesús - la persona más justa y santa en este mundo, quién tenía las manos más nobles, y que habían curado a muchas personas. ¡Qué diferentes son las manos de Jesús y las manos de sus enemigos!

Falsas acusaciones

Primero lo llevaron ante Anás, suegro de Caifás, el sumo sacerdote en ese año.

Era de noche todavía y pensaban hacerle algunas preguntas preliminares antes de presentarlo ante el Sanedrín - el concilio de los judíos que constaba de 70 personas más el sumo sacerdote. Seguramente necesitaban más tiempo para reunir a todos los representantes, esto sería muy temprano en la mañana.

Ante el concilio

Luego, cuando estuvieron presentes todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas, buscaban testimonios contra él. Entonces muchos se levantaron dando falsos testimonios. Mas él callaba y no respondía nada. Por fin, el sumo sacerdote le preguntó: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?» «Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo» (Mateo 26:63-64). Por esto lo condenaron declarándolo ser digno de muerte por blasfemia.

«Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado!

¡Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia. ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte! Entonces le escupieron en el rostro, y le dieron de puñetazos, y otros le abofeteaban, diciendo: Profetizanos, Cristo, quién es el que te golpeó» (Mateo 26: 65-68).

Ante Pilato

Pilato recibió una advertencia de su esposa. Ella había tenido un sueño y le dijo: «No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él» (Mateo 27:19).

Pilato intentaba dar libertad a Jesús, porque sabía que era inocente, y les dijo a los principales sacerdotes y a la gente: «Ningún delito hallo en este hombre» (Lucas 23:4).

Y por segunda vez intentó lo mismo: «Me habéis presentado a éste como un hombre que perturba al pueblo; pero habiéndole interrogado yo delante de vosotros, no he hallado en este hombre delito alguno de aquello de que le acusáis. Y ni aún Herodes, porque os remití a él, y he aquí, nada digno de muerte ha hecho este hombre» (Lucas 23:14-15).

Les habló otra vez Pilato, queriendo soltar a Jesús; pero ellos volvieron a dar voces, diciendo: ¡Crucifícale, crucifícale! Él les dijo por tercera vez: ¿Pues qué mal ha hecho éste? Ningún delito digno de muerte he hallado en él, le castigaré, pues, y le soltaré» (Lucas 23:19-22).

Pilato tenía más miedo de la multitud que a Jesús, ¡el Rey de Reyes, Creador de la tierra y el cielo! Al conversar con Jesús, entendió que no había cometido absolutamente nada de malo. Pero Pilato era cobarde y no quiso actuar contra la multitud. ¡Qué triste la historia la de Pilato, porque actuar contra Dios y la conciencia, tiene consecuencias terribles!

Ante Herodes Antipas

Al escuchar que Jesús era de Galilea, Pilato lo remitió a Herodes que estaba en Jerusalén en aquellos días. Éste había deseado ver a Jesús por mucho tiempo (Lucas 23:8), y esperaba ver una señal de Jesús. Y aunque le hizo varias preguntas, Jesús no respondió (Lucas 23:8b-9). Ya era demasiado tarde para Herodes, para él ya no había más «tiempo de gracia». Su corazón se había endurecido.

«Entonces Herodes con sus soldados le menospreció y escarneció, vistiéndole de una ropa espléndida; y volvió a enviarle a Pilato» (Lucas 23:11).

El tribunal de Gabata

Las cosas no resultaron como Pilato había pensado. Por esto, llevó afuera a Jesús, y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado el Enlosado, en hebreo: Gabata.

Después de haberlo azotado y de que los soldados le pusieran una corona de espinas y un manto color púrpura para burlarse de él, lo entregó a los judíos diciendo: «¡He aquí vuestro Rey! Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César. Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y lo llevaron» (Juan 19:14b-16).

Este fue el error judicial más grande de la historia. Así, el hijo de Dios fue sentenciado y declarado ser digno de morir en una cruz, la muerte más cruel y deshonrosa.

Decidido por Dios

Pero hay algo más para decir. El hombre no puede hacer nada sin el permiso de Dios. Él lo dirige todo. Acá estamos justo en el centro del mensaje de Pascua. Jesús sufrió como nuestro intermediario y sustituto - para darnos salvación y liberación en él.

Su sufrimiento, su muerte y su resurrección fue decidido en el corazón de Dios. Jesús sabía de antemano que iba a sufrir y morir, y que había llegado la hora.

Él se entregó voluntariamente por puro amor para con nosotros. Él tomó nuestro lugar sufriendo la tortura de los hombres y la ira de Dios por el pecado que nosotros habíamos cometido.

«Su sangre sea sobre nosotros»

Así gritaron los judíos, y así fue su historia. Ellos han sufrido más que cualquier otra nación. Fueron dispersados por todas partes del mundo, y millones murieron en el Gran Holocausto.

Bajo la ira de Dios

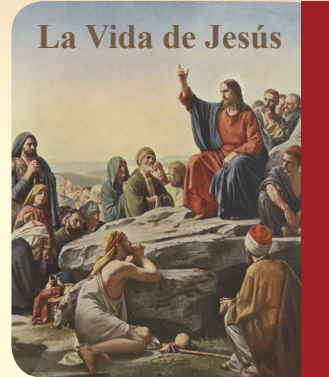
Pero ¡cuidado! ¡no pienses mal de ellos! ¡Toda la humanidad está bajo el mismo juicio, tú no eres mejor que ellos! Todos tendremos que rendir cuentas en el día del juicio. Será un día muy serio. Aunque él tiene compasión de nosotros y desea que todos escuchen el evangelio antes de su venida.

Pues su gran deseo es que se llenen las habitaciones que él ha preparado para nosotros en el cielo...

Informe Asociación “El Sembrador” Bolivia

Ya estamos cerca de la impresión del texto de estudio, “La vida de Jesús”; trabajo inédito de la asociación, que tiene alrededor de 60 páginas. Este texto está basado principalmente en los 4 evangelios de la biblia e incluye algunas enseñanzas esenciales de la doctrina luterana.

Este material no se enfoca tanto las enseñanzas del salvador, ni principalmente en su obra de expiación, sino que más bien, es un recorrido cronológico desde su nacimiento hasta su ascensión al cielo. Oramos para que este material sea de utilidad principalmente para aquellos que están empezando el camino de la fe.



Se ha terminado de traducir al idioma quechua el devocionario “Nuevo día” de Carl O. Rosenius, trabajo de traducción que fue realizado por nuestro hermano, Rafael Veizaga. Editado por el hermano René Villegas Camacho. Posteriormente se conformó un equipo de hermanos para una última revisión de este precioso material. Los miembros de este equipo dirigido por el hermano René Villegas son: Karina Poveda Díaz, David Palacios Cano y Raúl Labrandero Cervantes. Ha sido de gran bendición que nuestros hermanos revisen voluntariamente este material que estamos seguros será de mucha ayuda principalmente para las iglesias de habla quechua.



Del 6 al 9 de abril, en Semana santa nuestro Hno. Ingar Gangas ofreció en Sucre, un seminario denominado “La sentencia en Gabata”, que fue muy interesante y de gran bendición para aquellos que participaron de estas noches de exposición de la Palabra de Dios. Agradecemos al Señor por las vidas de Ingar, Marit y Olav, que estuvieron en Bolivia todo el mes de abril.

